

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2012**

**TEMA GENERAL:
LO QUE CRISTO ES PARA LOS CREYENTES EN SU PERSONA**

Mensaje once

Aquel que es todo-inclusivo, quien posee las inescrutables riquezas

Lectura bíblica: Ef. 3:8; 1:10, 17-23

I. Para los creyentes Cristo en Su persona es Aquel que es todo-inclusivo, quien posee las inescrutables riquezas—Ef. 3:8:

- A. Las riquezas de Cristo son lo que Cristo es para nosotros, como por ejemplo: luz, vida, justicia y santidad, lo que Él tiene para nosotros, y lo que ha realizado, logrado y obtenido para nosotros; las riquezas de Cristo son inescrutables e insondables.
- B. Las riquezas de Cristo incluyen lo que Él es para nosotros como Dios con los atributos divinos, como hombre con la virtudes humanas, y como la realidad de todas las cosas positivas del universo—Jn. 1:1, 14; Ro. 9:5; 1 Ti. 2:5; Col. 2:16-17.
- C. El Cristo todo-inclusivo con Sus inescrutables riquezas es la verdadera luz, vida, aliento, agua, alimento, vestido y morada—Jn. 1:4-5; 8:12; 11:25; 20:22; 4:14; 6:48; 14:2-3; 15:1, 4-5; Lc. 15:22.
- D. Como creyentes que somos, debemos conocer y experimentar las inescrutables riquezas de Cristo, las cuales tienen como fin que se produzca la iglesia como Su expresión—Ef. 3:8, 10, 21; 1:22-23:
 - 1. Esta experiencia ocurre mediante la impartición divina de Cristo en nosotros; cuanto más se imparte Cristo en nosotros, más vida tenemos, más fuerte es la vida que tenemos, más rica es la vida que tenemos y más elevada llega a ser la vida de iglesia—vs. 3-14.
 - 2. Las riquezas de Cristo producen la iglesia mediante la experiencia y disfrute que tenemos de Cristo—3:8; 4:16; Col. 2:9, 19; 1:18:
 - a. Por parte de Cristo, es una impartición; y por nuestra parte, es cuestión de experiencia y disfrute—Ef. 1:3-14; 1 P. 1:8; 2:2-3.
 - b. Cuando experimentamos y disfrutamos a Cristo, quien se imparte en nosotros, llegamos a formar parte de la vida apropiada de iglesia—Ro. 8:11; 12:4-5; 16:1, 4-5.
 - c. Al absorber las riquezas de Cristo, llegamos a ser el Cuerpo de Cristo, Su plenitud que lo expresa—Col. 2:6-7, 9-10, 19; Ef. 3:16-21.
 - d. El Cuerpo de Cristo está constituido de las riquezas de Cristo que hemos experimentado, disfrutado y asimilado—v. 8; 1:22-23.
 - 3. Las inescrutables riquezas de Cristo son la plenitud de la Deidad; la plenitud de la Deidad ha llegado a ser las inescrutables riquezas de Cristo a fin de impartirse en nuestro ser para que nosotros las experimentemos y disfrutemos—Col. 2:9; Ef. 3:8.

II. Es significativo que las palabras de Pablo acerca de las inescrutables riquezas de Cristo se hallen en el libro de Efesios—v. 8:

- A. Si hemos de conocer el verdadero significado de estas inescrutables riquezas, debemos tener en cuenta el contexto de todo el libro de Efesios, al recibir una visión de los asuntos profundos que se revelan en esta epístola—1:10; 3:16-21; 4:4-6, 15-16; 5:32.
- B. La palabra *inescrutables*, mencionada en 3:8, debe ayudarnos a comprender que las inescrutables riquezas de Cristo deben referirse a asuntos que son profundos, que exceden nuestro entendimiento.
- C. Es preciso que nos impresione profundamente el hecho de que a fin de conocer las inescrutables riquezas de Cristo, debemos tener en cuenta todo el libro de Efesios y ver cómo las diferentes expresiones halladas en este libro nos comunican las inescrutables riquezas de Cristo:
 - 1. En 1:17-23 Pablo oró pidiendo que recibiéramos un espíritu de sabiduría y de revelación para conocer tres asuntos sumamente grandes y profundos: la esperanza del llamamiento de Dios, las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos y la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos.
 - 2. Efesios 1:10 habla de “la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra”:
 - a. Dios hizo a Cristo Cabeza sobre todas las cosas; mediante todas las dispensaciones de Dios en todas las edades, todas las cosas llegarán a estar sujetas a Cristo como Cabeza en el cielo nuevo y en la tierra nueva—vs. 22, 10; Ap. 21:1.
 - b. La economía que Dios, según Su deseo, planeó y se propuso en Sí mismo, es que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas; esto se lleva a cabo por medio de la impartición del abundante suministro de vida del Dios Triuno, como factor vital, en nosotros, para que podamos levantarnos de la situación de muerte y unirnos al Cuerpo—Ef. 1:23; Ro. 8:11; 12:4-5.
 - 3. Efesios 1:23 dice que Cristo es Aquel que todo lo llena en todo; debido a que Cristo es Aquel que todo lo llena en todo, Sus riquezas son inescrutables.

III. Según vemos en el tipo presentado en Génesis 24, cuanto más experimentamos las riquezas de Cristo, más somos atraídos a Él y más dispuestos estamos a unirnos a Él para ser Su complemento que lo satisface—vs. 22, 35-36, 53, 58:

- A. El anillo de oro para la nariz así como los brazaletes de oro, las joyas de oro y plata, los vestidos dados a Rebeca, además de las cosas preciosas dadas a su hermano y a su madre, simbolizan las inescrutables riquezas de Cristo—vs. 22, 53; Ef. 3:8.
- B. El siervo testificó a Rebeca de las riquezas de Isaac y dio algunas de estas riquezas a Rebeca a manera de anticipo—Gn. 24:35-36:
 - 1. Esto hizo que Rebeca se sintiera atraída hacia Isaac y que estuviera dispuesta a dejar la casa de su padre para convertirse en esposa de Isaac, pese a que ella jamás le había visto.
 - 2. Asimismo, el Espíritu viene a los creyentes de Cristo y les testifica de las riquezas de Cristo, las cuales Él recibió del Padre, haciendo que ellos se sientan atraídos hacia Cristo y lo amen, abandonen el mundo y desechen sus relaciones naturales en la carne para unirse a Cristo, aun cuando jamás le hayan visto—Jn. 16:13-15; Mt. 19:29; 1 P. 1:8.
 - 3. Antes que Rebeca se encontrara con Isaac en la buena tierra, ella pudo participar y disfrutar de la herencia de Isaac mediante las dádivas del siervo; igualmente nosotros, antes de conocer a Cristo, disfrutamos de los dones del Espíritu como anticipo del pleno disfrute de Sus riquezas—He. 6:4; Ro. 8:23.